

muy útil para descubrir sus lesiones, afirmando que hasta aquí, con ningún otro procedimiento se ha conseguido tanto.

Mis experimentos confirman el valor que tienen las máquinas electrostáticas como generadores de los rayos X.

Con la disposición del Dr. Leduc los resultados obtenidos han sido muy medianos, tal vez por falta de tubos de Crookes adecuados.

En cambio operando con una máquina de dos discos tipo Bonetti á la que le suprimí las escobillas sustituyéndolas por un cepillo corrido, y sirviéndome de un *tubo focus* Muret unido directamente á los polos de la máquina, ó con una pequeña interrupción, he podido obtener brillantes resultados; en un minuto (fig. 1.^a) una radiografía de la mano en la que se aprecian bien los huesos del carpo, puesto que el metacarpo y falanges las hemos obtenido con toda claridad en otra radiografía en diez segundos; el tórax de un niño (fig. 2.^a) en quince minutos: se ven bien el raquis y las costillas y si las sombras de éstas no son más fuertes, se debe á que se trata de huesos poco ricos en sales calcáreas por lo que se dejan penetrar mucho por los rayos X; en cinco minutos (fig. 3.^a) una radiografía del antebrazo con fractura de cúbito y radio ocurrida en Julio último á un niño de 7 años contando 43 días en la actualidad. Se nota una hendidura transparente en el cúbito que indica no está terminada la osificación. (El Dr. Carbonell tiene inédita la historia clínica de este caso de su visita en el que se aplicó por el Sr. Ordinas, el masaje y la inmovilización).

Mediante la radioscopia he podido observar los movimientos del corazón, piezas metálicas á través de las paredes del tórax. Las costillas en personas obesas, el hombro, la rodilla, etc ; en sujetos delgados y sobre todo en niños, se descubren con facilidad casi todos los órganos de las cavidades torácica y abdominal. Las piezas metálicas se ven bien á través de tomos de 1,800 páginas, y las he llegado á distinguir, á través de cuatro tomos encuadernados que sumaban más de 3,000 páginas.